

SELGYC

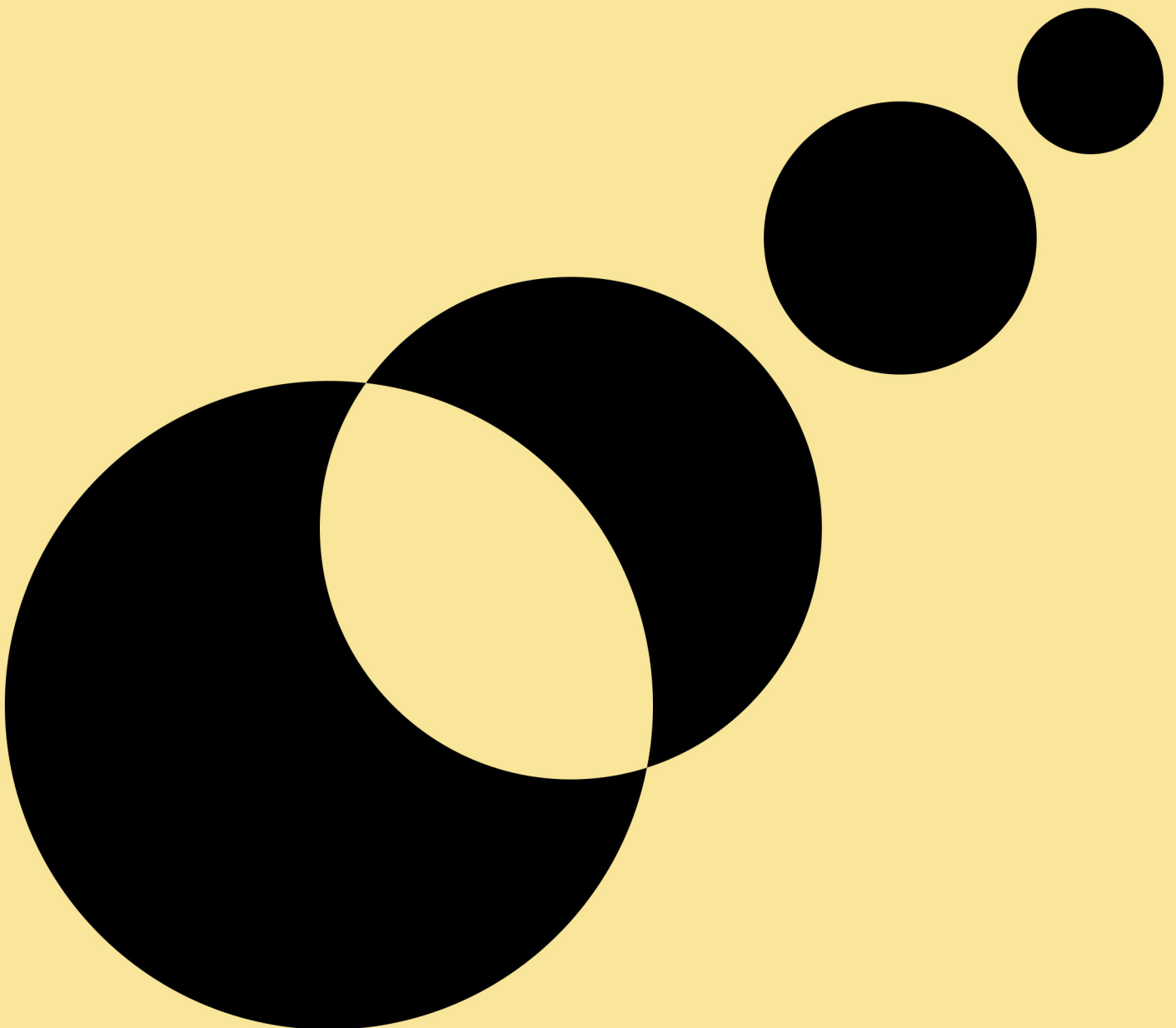
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Estudios de Literatura Comparada 2 (Vol. 1)

**TRANSCOMPARATISMO &
NARRATIVAS MÁS ALLÁ DE LA LITERATURA**

EDITORA GENERAL

Blanca Puchol Vázquez



Estudios de Literatura Comparada 2: 978-84-09-23801-9
Estudios de Literatura Comparada 2 (vol. 1): Transcomparatismo
& Narrativas más allá de la literatura: 978-84-09-23999-3
Publicado en Octubre de 2020
© de la edición: SELGyC
© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

Estudios de Literatura Comparada 2 (Vol. 1)

**TRANSCOMPARATISMO
&
NARRATIVAS MÁS ALLÁ DE LA LITERATURA**

EDITORA GENERAL
Blanca Puchol Vázquez



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Índice

1. Transcomparatismo

MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO & ADRIÁN RODRÍGUEZ IGLESIAS <i>“...Y ando mi camino con cabeza alta”. Propuesta para la traducción y análisis semiótico de algunos modelos de género en la poesía femenina andalusí</i>	7
ÁNGELES CIPRÉS PALACÍN <i>Traducción feminista: L’Astragale, Albertine Sarrazin 1965 / El Astrágalo (1966/1967/2013)</i>	22
NIEVES MARÍN COBOS <i>Del texto como tejido somático: la maternidad en duelo en Piedad Bonnett y Camille Laurens</i>	42
RAFAEL M. MÉRIDA JIMÉNEZ <i>Transcomparatismos, transgenerismos, transmemorias</i>	56
AINHOA MUGIKA <i>Traducción feminista: Marta Pessarrodona, traductora de Marie Cardinal</i>	68
ZAHRA NAZEMI <i>Who Defines Motherhood? A Study of Ibsen’s Ghosts (1882) and Its Iranian Adaptation</i>	84
ISABEL MARÍA NIETO CASTEJÓN <i>Una breve radiografía de la poesía feminista en Norteamérica: del confesionalismo clásico a la era de internet</i>	98
ERIC SANCHO BRU <i>Literatura y existencia. Resistencia trans en los artefactos literarios</i>	117
ŁUKASZ SMUGA <i>Plumas comparadas: los estereotipos de género y la sensibilidad camp en Garras de astracán de Terenci Moix y Lovetown de Michał Witkowski</i>	126
ESTHER UGARRIO ANDRÉS <i>El planteamiento queer en Sirena Selena vestida de pena, de Mayra Santos Febres</i>	137
2. Narrativas más allá de la literatura	
NUÑO AGUIRRE DE CÁRCER GIRÓN <i>Extraterritorial: ¿una categoría para el siglo XXI?</i>	149
JULIA ORI <i>El ordenador y la intermedialidad de la revista Magyar Műhely</i>	165

“...Y ando mi camino con cabeza alta”. Propuesta para la traducción y análisis semiótico de algunos modelos de género en la poesía femenina andalusí

MANUEL A. BROULLÓN-LOZANO

Universidad Complutense de Madrid
mabroullon@ucm.es

ADRIÁN RODRÍGUEZ IGLESIAS

Universidad d'Uviéu/Universidad de Oviedo – ILC (CSIC)
adroig@gmail.com

Resumen

La poesía femenina de al-Ándalus ha dejado un precioso legado de más de mil años de antigüedad. Este conjunto de textos describe nítidas imágenes, retratos y situaciones, que contienen a menudo modelos de género. Asumimos, claro está, que aquellos patrones no son sólo hechos históricos, lo que reduciría los textos a una función meramente documental; sino que ante todo presentan una construcción semiótica, una performance que desempeña una función discursiva, una negociación de sentido. En este ensayo pretendemos, en primer lugar, fijar los textos y sus traducciones. Y en segundo lugar, se tratará de buscar aquellos patrones de género practicando el análisis semiótico.

PALABRAS CLAVE: Poesía femenina, Poesía Andalusí, Género, Traducción, Semiótica.

Abstract

The Female Poets from al-Ándalus gave us a precious legacy 1.000 years ago. This set of texts depicts clear images, portraits and scenes, which often contain gender patterns. So, we assume that these patterns are not just historical facts. On that case, texts would be reduced to simple documents. On the contrary, they appear as a Semiotic Construction, a performance with a specific function, a negotiation of sense. In this essay, we aim, as our first purpose, to fix the texts and their translations. And secondly, we may reach those gender patterns by practising a Semiotic Analysis.

KEYWORDS: Female Poetry, Andalusí Poetry, Gender, Translation, Semiotics.

1. Consideraciones en torno a una epistemología comparatista

La definición original de “signo” del estructuralista francés Ferdinand de Saussure –el signo inserto “en el seno de su vida social” (1995: 42-43)– vuelve a cobrar relevancia en la Teoría y en la Crítica de la Contemporaneidad (cfr. Vázquez Medel, 1999 y 2013; Ori, 2018). Los modelos analíticos, atravesados por los distintos “giros” metodológicos y epistemológicos hacia lo “pragma-”, “socio-”, “etno-”, “psico-” y “trans-” –ya que de “transcomparatismo” se habla– deben confrontarse con los axiomas de otras disciplinas, en la asunción del compromiso de la significación con sus circunstancias. Mas en este trance, es frecuente que al aspirar a la colaboración interdisciplinar con la Pragmática Lingüística, la Sociolingüística, la Sociología, la Etnografía, la Antropología –en el sentido más lato del término–, la Psicología, o cuantas ciencias o especialidades se precien, la Teoría de la Literatura encuentre no pocos obstáculos de orden epistemológico, que podrían generar incompatibilidades. Si bien la llamada a la

colaboración entre disciplinas es siempre deseable, el hecho patente de que cada cual proceda con sus propias "reglas de correspondencia" –volviendo al concepto de "control epistemológico" del Círculo de Viena para la constitución de objeto de estudio de cada Ciencia particular, considerada como "lenguaje teórico" o paradigma de axiomas validados en la observación empírica y experimental (Schlick y Carnap, 1995: 81-101)–, conviene abordar aquel reto metalingüístico que consolide los principios de cada una de ellas.

En el caso de Comparatismo Literario que aquí nos ocupa, queda claro que, frecuentemente, el investigador no sólo coteja objetos significantes entre sí, sino también y ante todo, lo hace con y desde teorías y metodologías, cada una de ellas instalada en sus propias bases epistemológicas, histórica y circunstancialmente determinadas, de las que la investigación ha de hacerse cargo. Así las cosas, la eficacia de toda práctica de comparatismo radica en la superposición de varios niveles de pertinencia con los cuales la investigación ha de negociar en cada ejercicio analítico, a saber, parangonando objetos, confrontando metodologías, comparando teorías, y finalmente, cuestionando y adaptando los pilares que rigen el conocimiento común.

Haciéndonos cargo de dichas premisas, en este trabajo partimos de una serie de problemas que afectan a todos estos niveles. En primer lugar, constatamos el hecho de una fascinación desde la lectura –acaso definiera Roland Barthes (2004) la negociación textual de sentido como "le plaisir du texte", "el placer del texto"–: la poesía femenina andalusí nos presenta tantos sujetos líricos como personajes tematizados cuyos comportamientos resultan, a ojos de la contemporaneidad, cuanto menos, sorprendentes (víd. Safi, 2011; Rendlová, 2012). Pero más allá de la "liberalidad" de su decoro, que permite una recepción activa desde las lecturas singulares, la indagación científica ha de hacerse cargo de las circunstancias que problematizan el texto y permiten abrirlo en canal, explorando sus posibilidades expresivas así como su inagotable capacidad de producir semiosis, esto es, significados y sentidos negociados. Dichas circunstancias afectan, en lo concreto, a varios niveles de los que nos haremos cargo: Filológico –localización, datación y comparación de las fuentes, campo de especialización de la Filología Árabe–, Traductológico –inter-lingüístico, del que ha de ocuparse una Metodología de la Traducción, pero también inter-modal, a la vista del alto grado de iconismo de los textos seleccionados, e inter-cultural en sincronía y diacronía, de lo que ha ocuparse una Metodología General de la Traducción Intersemiótica–; y por último, en lo más concreto, un procedimiento analítico concreto y operativo –que permita explorar las significaciones y la construcción del sentido "en inmanencia" con tal de establecer un aparato crítico adecuado¹–.

En las páginas siguientes, en consecuencia, nos proponemos dilucidar varios objetivos. En primer lugar, se seleccionará y definirá el objeto de estudio desde la mirada plural del comparatismo, problematizándolo. En segundo orden se abordarán aquellas cuestiones Filológicas que permitan completar la selección y definición de dichos objetos como textualidades. Posteriormente, y en tercer término, se abordarán las cuestiones concernientes a la traducción lingüística. En cuarto lugar se tomarán en cuenta los aspectos traductológicos intermodales e interculturales, para lo cual los análisis habrán de poner a prueba los modelos analíticos en todos los niveles. Es por ello que, en quinto y último lugar, se tratarán de extraer algunas conclusiones, más o menos provisionales, más o menos definitivas, que permitan validar los modelos empleados en un nivel de pertinencia metateórico, con tal de poder aplicarlos, si procede, a otros casos similares.

1 Sobre el concepto de "inmanencia" remitimos a la definición formal del *Diccionario* de Greimas y Courtés, que emana de la categoría "inmanencia/manifestación". En tanto que dicha categoría semiótica difiere de la categoría filosófica "inmanencia/trascendencia", y haciéndonos cargo de las implicaciones del trascendental filosófico, que asumimos como premisa irrenunciable del razonamiento semiológico, entendemos, pues, por "análisis en inmanencia", aquel ejercicio que, dentro de los límites de la forma de la expresión, explora el funcionamiento de los posibles sentidos a partir del recorrido desde el plano virtualizante hasta el realizante, pasando por el nivel actualizante intermedio (Greimas y Courtés, 1982, I: 222-223).

2. *El género en disputa. Delimitando el objeto de estudio*

La poesía hispanoárabe (Rubiera Mata, 1992 y 1998)², como fenómeno comunicativo acontecido entre los siglos VIII y XV en la Península Ibérica, es uno de los testimonios más valiosos que conservamos de la lírica medieval, aunque, por razones de concreción, los textos que hemos elegido en esta fase de la investigación se ubican entre los siglos IX y XIII. Articulamos la categoría estética “hispanoárabe” no por un deseo de legitimar la prevalencia de lo que habría de convertirse en la Cultura Peninsular de los siglos posteriores, sino para poner el acento sobre la relevancia de la semiosfera árabe de cara a la conformación de las mitologías sentimentales, los temas amorosos, las figuras de la afectividad y los modelos de género, en las manifestaciones de la lírica de tradición oral, primero, tanto hispanoárabe –jarchas, zéjel, moaxajas...– y astur-leonesa, así como galaico-portuguesa –Cantigas de amigo–; y posteriormente, escrita en castellano –con el punto de inflexión en el Libro del buen Amor– (cfr. Eisenberg, 1996). Podrían estudiarse también las corrientes de trascendencia textual dentro de las Culturas árabes y de Medio Oriente, con tal de completar el panorama. Estas líneas de continuidad transtextuales nos parecen manifiestas, aunque convendría explorarlas en futuras investigaciones, misión para lo cual los resultados de este trabajo pretenden ser relevantes.

Desde un punto de vista estructural, las polémicas sentimentales entre amantes de este tipo de Literatura, plantean un eje semio-narrativo de oposiciones en donde emergen todo tipo de figuras: mujeres rebeldes, tránsitos entre identidades sexuales y representaciones de género –con una función expresiva ante todo–. En concreto, encontramos este tipo de funcionamiento textual en los poemas atribuidos a autoras femeninas, en donde la confrontación sintáctica de fondo se hace más potente, planteando disidencias con respecto a los modelos sentimentales y abriendo alternativas en la resolución de los conflictos planteados en los textos. En una primera selección, que convendría analizar convenientemente en un futuro, aislamos las obras de las siguientes autoras, presentes en las antologías especializadas (víd. Garulo, 1985; Iḥsan Abbās, 1979; Ibn Zaydun, ed. 2005 y Sobh, 2012): Mut’a (s. IX), Ḥafṣa bint Ḥamdūn (s. X), Al-Gassāniyya (s. XI), Muh̄ya bint al-Tayyāni (s. XI), Umm al-Kirām (s. XI), Wallāda bint al-Mustakfī (1000-1091), Buṭayna bint al-Mu’tamid (s. XI- XII), Ḥafṣa bint al-Ḥāȳ al-Rukūniyya (1135-1190), Hind (s. XII), Nazhūn bint al-Qala’ī (s. XII) y Qasmūna bint Ismāil al-Yahūdī (s. XIII). Mas por razones de espacio y eficacia analítica, nos centraremos aquí en los textos “Generosa”, de Wallāda bint al-Mustakfī, y “Wallada parturienta”, de Muh̄ya bint al-Tayyāni, por su potencia expresiva, esperando que las conclusiones y modelos analíticos puedan extrapolarse al resto del corpus.

3. *Claves filológicas: problemas en torno a la traducción y la edición*

3.1. *La importancia de la palabra escrita y la localización de las fuentes*

En época preislámica, la escasez de testimonios escritos se ha relacionado con el uso mágico y el carácter sagrado de la escritura. Sin embargo, es necesario señalar la importancia que se le concede a la palabra escrita en la sociedad islámica. En el propio texto coránico (Muhayid, 1997) la divinidad solicita al Profeta a través del arcángel Gabriel que “lea” [Corán, XCVI, 1-5]. La raíz q-r-‘ también está relacionada con “recitar”, por lo que aquel fragmento puede considerarse como un mito fundacional de la palabra, como las primeras aleyas reveladas del Corán.

² Ya que nuestro interés se concentra en lo que el legado de la poesía andalusí aporta a la configuración de modelos vertidos en lírica sentimental hispánica de la Edad Media, si el mundo árabe percibe esta poesía como particular por la producción cultural propia y autóctona en al-Ándalus –pese a importar cánones de Oriente–, la acotaremos y conceptualizaremos de manera pertinente como hispano-árabe, de una manera sincrética, dejando para otro momento el marco mayor de una “lírica ibérica” que podría remontarse a conexiones visigóticas y románicas. Nos acogemos en todo caso a la conceptualización de la escuela de los arabistas españoles en los trabajos arriba citados de Rubiera Mata.

Ello nos habla de una escritura revestida de no menos carácter sagrado: toda la existencia, pues, se organiza en torno al poder trascendental de la palabra.

Ahora bien: la problemática de la fijación canónica del texto coránico, sus lecturas, así como los textos sobre la vida y hechos del Profeta, han sentado las bases de la mayor parte de las problemáticas interpretativas posteriores; a raíz de las cuales se desarrollan también las diferentes corrientes de interpretación jurídica. El valor otorgado, pues, a la palabra escrita, es tal que incluso en las versiones coránicas moriscas escritas en aljamiado, aparece el título de la sura XCVI antes mencionada traducido como "de la escritura", como ocurre en el conocido como Corán de Toledo (López-Morillas, 2011: 550), y no "del coágulo", como correspondería a una traducción literal (Muhayid, 1997: 843). Así, la importancia de dejar constancia de los hechos acaecidos y de las verdades reveladas se hace evidente en la cantidad de crónicas, annales y noticias, junto con otros géneros históricos propios, que se producen y circulan con notable éxito por el mundo árabe. De este modo, es gracias al afán de recopilación de los hechos pasados como disponemos de noticias de esta lírica que aquí traemos como objeto de estudio, pues la lírica andalusí conservada, y más en concreto la femenina, ya sólo se puede localizar a través de fuentes indirectas.

Las fuentes de que disponemos son por tanto recopilaciones hechas a posteriori, fundamentalmente escritas en las orillas meridionales del Mediterráneo, en las que, a medida que se narran partes de la Historia de al-Ándalus, también se van intercalando fragmentos líricos que dan cuenta del esplendor cultural de la época. Entre otras fuentes, cabe mencionar las obras del egipcio al-Suyūṭī, que incluso redactó una primera antología de poesía femenina; o del argelino del s. XVI al-Maqqarī. En concreto, y en cuanto aquí nos concierne directamente, "Generosa" está recopilada en la obra al-Ḍajīrat fī maḥāsin 'ahl al-ŷazīrat (ed. Iḥsan 'Abbās, 1979, I: 429-430) del escalabitano Ibn Bassām (m. 1147), mientras que "Wallada parturienta" aparece recogida en el Nafḥ al-ṭīb min gusn al-'andalus al-raṭīb de al-Maqqarī (ed. Iḥsan 'Abbās, 1968, IV: 293).

En resumen, la centralidad de la palabra y de la escritura centra la perspectiva interpretativa más allá del hecho documental, pues el texto adquiere un valor simbólico en el seno del imaginario cultural: si bien el suceso queda recogido dentro de la relación o relato, éste no puede asimilarse del todo a un valor histórico, en vista de su carácter intercalado y fragmentario. Su carácter de escritura sobre la escritura abre un horizonte interpretativo, en donde confluyen los géneros, los motivos y los estilos. Corresponde negociar en dos niveles: uno, el que se haga cargo de la fijación de un texto re-escrito, recompuesto, desde una cierta forma de mirada; el otro, requiere de un aparato interpretativo adecuado que permita indagar la urdimbre de las textualidades dispuestas unas dentro de otras, sin acceso posible a un original. El problema filosófico de la ontología queda negado como vía de pensamiento.

3.2. *La fijación del texto*

Así las cosas, las ediciones contemporáneas de la poesía femenina andalusí se enfrentan a una doble problemática. Por una parte, la reproducción y transmisión de estas composiciones líricas genera, en ocasiones, variaciones y corrupciones. Por otro lado, hay que añadir una complejidad exclusiva de la escritura en lengua árabe, y es que no siempre refleja una vocalización plena, sino que se omiten las vocales breves. Este hecho, pese a ser habitual, puede provocar una ambigüedad tanto en la lectura como en la transmisión. Actualmente, la poesía suele estar vocalizada por completo, pero no siempre ha sido así, por lo que no es infrecuente encontrar diferentes lecturas de un mismo verso. Presentamos a continuación dos cuadros generales –uno por cada poema analizado– con las variaciones que hemos detectado en las ediciones consultadas (Figuras 1 y 2), con tal de orientar la investigación en un mapa general de la problemática a la que nos enfrentamos:

Ibn Bas-sam (ed Abbas, 1979, I: 429- 430)	Garulo, T. (1986: 143)	(ed. Sobh, M., 2005: 219)	Trad. Sobh, M., (2005: 218)	Ed. Sobh, M. (2012: n. 149)	Trad. Sobh, M. (2012: n. 149)	Tr. n. (2019)
	-	مِعْطَاء		Generosa		
انا والله أصلح للمعالي	Estoy hecha, por Dios, para la gloria	انا والله أصلح للمعالي	Juro por Dios que soy muy digna de alteza, y noble.	ídem.	Juro por Dios que soy digna de alteza y nobleza,	Yo, por Dios, sirvo para la más alta de las noblezas
وأمشي مشيتي وأتية نيتها	Y camino, orgullosa, por mi propio camino.	وأمشي مشيتي وأتية نيتها	Ando con mi manera de caminar y presumo, con la cabeza alta:	ídem.	siempre camino jactándome, muy altiva la cabeza;	Y ando mi camino con cabeza alta
أمكنُ عاشقي من صحنِ خدي	Doy poder a mi amante sobre mi mejilla	أمكنُ عاشقي من لثمِ خدي	Permito a mi amante que <u>to-que</u> mi mejilla	أمكنُ عاشقي من صحنِ خدي	Permito a mi amador que toque mi mejilla hecha liza	Permito a mi amante (v1) quien besa mi mejilla/ (v2) quien por mi mejilla/ una parte de mi cara [besa]
وأعطي قبلي من يشتهيها	Y mis besos ofrezco a quien los desea	وأعطي قبلي من يشتهيها	Y acepto los besos de quien desee probar mi belleza.	ídem.	Y acepto los besos de quien probar desea mi belleza.	Y doy mis besos a quien lo desea

 Figura 1: "Generosa", Wallāda bint al-Mustakfī. Metro: *Wāfir*. Rima: *Ṭhā*. Elaboración propia.

Kaḥḥala, U. R. (1982, V: 119) ³	Garulo, T. (1986: 106)	Ed. Sobh, M. (2005: 241)	Sobh, M. (2005: 240)	Tr. n. (2019)
	-	ولادة وولادة	Wallāda, parturienta	Wallada, fecunda
ولادة قد صرت ولادة	Wallāda ha dado a luz y no tiene marido,	ولادة! قد صرت ولادة	¡Oh, Wallada!, te has convertido en una gran parturienta,	¡Fecunda!, te has convertido en una mujer fecunda, Wallada.
من غير بعل فضح الكاتم	se ha desvelado el secreto,	من غير بعل! فُضِحَ الكاتم	Sin marido alguno. Así se ha revelado su bajeza tan oculta;	¡Sin siquiera tener Señor! Ha sido revelado el confidente,
حككت لنا مريم لكنة	ha imitado a María	حَكَّتْ لَنَا مَرْيَمَ لَكْنَةَ	Eres igual que la Virgen María en el dar a luz bajo la palmera,	Nos parece la Virgen María pero
نخلة هذي ذكر قائم	mas la palmera que la Virgen sacudiera para Wallāda es un pene erecto.	نخلة هذي ذكر قائم	Mas la palmera tuya es un pene tan turgen-te que espanta.	la palmera esta es un pene/macho erecto

 Figura 2. "Wallada parturienta", Muḥya bint al-Tayyāni. Metro: *Sarī'*. Rima: *mu*. Elaboración propia.

En cuanto a la primera cuestión, las variantes en la transmisión de las escrituras, en la casuística que presentamos, la ambigüedad aparece de manera especialmente acusada en el primer hemistiquio del segundo verso de Wallāda bint al-Mustakfī, donde la edición de Ibn Bassām (Iḥsan ʿAbbās, 1979) recoge: "أمكنُ عاشقي من صحنِ خدي". Sobre esta misma edición se basa la traducción de Teresa Garulo (1986), de acuerdo con la traducción y la bibliografía que refleja, de modo que traduce de la siguiente manera: "...Doy poder a mi amante sobre mi mejilla".

³ Hemos escogido la versión editada de Kaḥḥala en *Aʿlām al-nisaʿ fi ʿālamī al-ʿarab wa al-islām* (1982) frente a la edición de Iḥsan ʿAbbās (1968), por estar sin vocalizar.

Sin embargo, la antología de poesía árabe de edición bilingüe presentada por Sobh (2005), consigna una variante para este hemistiquio: "أَمْكُنْ عَاشِقِي مِنْ لَثْمِ خَدِّي". Esta variante, en cambio, se traduce como: "...Permito a mi amante que toque mi mejilla". Sobh, además, en una antología posterior monográfica consagrada a Ibn Zaydun (2012), también incluye esta composición, en un apartado donde recoge algunos versos de Wallāda y Muh̄ya bint al-Tayyānī. En aquel caso llama la atención que no conserve la variante de su edición anterior, sino que vuelva a la fórmula recogida por Ibn Bassām: "أَمْكُنْ عَاشِقِي مِنْ صَحْنِ خَدِّي", traducida como: "...Permito a mi amador que toque mi mejilla hecha liza".

Se pone de manifiesto que la diferencia entre las variantes es muy significativa, pues Sobh (2005) presenta la raíz لثم "besar", siendo el objeto transitivo la "mejilla"; matiz que en la traducción española no aparece reflejado. Por el contrario, el tema del beso se deja para el siguiente hemistiquio, en el que sí aparece con otro lexema. En la versión de Ibn Bassām (Ihsan ʿAbbās, 1979), que retoma Sobh en su otra edición (2012), se señala un complemento "صحن" que, como raíz verbal, podría significar "presionar al amante hasta que el amor se consiga o se rompa", entre otras acepciones⁴, pero que puede aparecer cuando se refiere a "mejilla" como locución prepositiva, significando "una parte de la cara". Estos matices no pueden pasarse por alto, pues evocan sentidos distintos: ¿quién da el consentimiento del beso? ¿Quién es el sujeto de la acción? ¿En qué medida el objeto "mejilla" es siquiera objeto transitivo?

En cuanto a la segunda de las casuísticas señaladas –la ausencia de una vocalización plena–, asistimos a un nuevo despliegue de ambigüedad. En el segundo hemistiquio del segundo verso del poema de Wallāda, la vocalización que aparece en Ibn Bassām (ed: 1979, I: 429-430) coincide con la propuesta por Sobh en la edición bilingüe (2005): "وَأَعْطِي قَبْلَتِي مِنْ يَسْتَهِيهَا". En este caso, Sobh mantiene la voz propuesta en esta vocalización en las dos traducciones que realiza: "Y acepto los besos de quien desee probar mi belleza" (2005); "Y acepto los besos de quien probar desea mi belleza" (2012). Añade así una figura retórica de histerología o histeron proteron que traspone el deseo y el beso, desplazando al agente deseante a un segundo plano, tras la imagen sensual del contacto físico de los labios.

La traducción de Garulo (1986) no coincide con la vocalización de Ibn Bassām, pues su traducción deviene: "...Y mis besos ofrezco a quien los desea". Aunque nuevamente antepone la imagen del beso, pero se pone de manifiesto que la lectura hecha en esta traducción parte de otra vocalización para el verbo "dar", que inicia el segundo hemistiquio. De este modo, la voz no-agentiva que preferían los dos autores anteriores, aquí pasa a ser activa en primera persona, pasando a ser el yo lírico, en este caso identificado con una amante femenina, el sujeto transitivo de la acción verbal: quien ofrece sus besos, no quien los recibe. Esta lectura, que en nuestra opinión tiene más sentido, viene avalada por ser la lectura que aparece en las grabaciones sonoras⁵ hechas en el siglo xx.

3.3. En torno a la traducción literaria: confluencia de enfoques y discusión

Hagamos un pequeño alto en el camino para calibrar las implicaciones traductológicas. Ello obligará a volver sobre cuestiones teóricas que permitan dirimir la pertinencia de los modelos y su encaje en el marco contextual y cultural en un sentido amplio, más allá de lo meramente lingüístico. Se pone, pues, de manifiesto que la traducción literaria plantea, como cualquier otra traducción, la imposibilidad de no manipular el texto. En palabras de Siguan Boehmer:

4 También puede significar: golpear –a un niño–, dar una patada –con la pierna–, –al invitado– emplatar, ofrecer algo en un plato...

5 Estas grabaciones sonoras son: "Waed Bouhassoun canta el poema de Wallada" (recuperado de: <https://youtu.be/7uALRh-C8ag>) y "Eduardo Paniagua: El Arabi Sergheni" (recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=IKw1jinh_fo).

[...] es posible traducir de manera fiel, pero no literal, palabra por palabra; al traducir hay que tomar decisiones, hay que elegir entre posibilidades [...] El traductor no puede traducir la totalidad de lo que entiende, siempre queda algo al margen de lo traducido, algo que no se puede transmitir". (2005: 204)

Siguiendo la estela orteguiana que planteaba esta misma vicisitud (Ortega y Gasset, 1983), se corre el peligro más que probable de pérdida de contenido en la lengua y literatura de llegada (Hermans, 1985; Vermeer, 1995). Así pues, la traducción literaria, y más en concreto la lírica, plantea una dificultad añadida, pues los elementos estéticos son su parte central, como fruto del juego retórico y de la forja de imágenes en el seno de un imaginario cultural concreto. Martínez de Merlo (1997) incluso llega al extremo de claudicar cuando concluye que "es imposible traducir poesía", tras analizar las posibilidades de trasposición entre lenguas romances y prestando especial atención al metro. El caso que nos ocupa, la poesía femenina andalusí, también presenta su propia métrica⁶ con rima final, a saber, Wāfir –metro– e ihā –rima– en "Generosa", y Sarī –metro– mu –rima– en "Wallada parturienta". Sin embargo, hemos desistido de forzar traducciones que intentasen reproducirlo en lengua española, buscando por el contrario una traducción lo más semánticamente fiel, con tal de mantener el sentido general del poema y dando mayor relevancia a las imágenes. Lo cual no quita que ciertos elementos retóricos no puedan trasponerse en el plano de la expresión, y de hecho se trasponen, pero siempre en el seno de la tradición poética hispánica.

Resulta patente que la bibliografía referente a la traducción entre árabe y español es aún escasa en comparación con la disponible en relación a otras lenguas⁷. Pese a ello, empiezan a aparecer algunos estudios recientes, por ejemplo, sobre intertextualidad y traducción (Barrada, 2006, 2007), también desde una perspectiva más tradicional, sobre fraseología (Bouazza Assam, 2006), o en concreto sobre árabe iraquí y español (Kareem Sagban, 2010)⁸. También merece la pena consultar, por su valor heurístico, aquella bibliografía que aborda la traducción de la Literatura Infantil, tan rica en el plano de la expresión (Arias Torres, 1997a; Aziz Qader, 2010). Amén de la traducción coránica (Epalza et al., 2008), y dentro de este campo, aquella que aborda problemáticas específicas como la traducción de los *amṭāl* (Kamil Jabar, 2016). La aportación de estas traducciones a la traductología (Arias Torres, 1997b, 1999, 2007), la traducción en épocas recientes como el protectorado español en Marruecos (Arias Torres y Feria García, 2014; Mohammed-Hammadi Haddu y Arias Torres, 2015), o los estudios desde una perspectiva de índole sociocultural, por ejemplo, sobre *culturemas* (Molina Martínez, 2001), completan el marco de comprensión.

Siguiendo el desarrollo de la traductología y su consideración como disciplina desde mediados del siglo xx (Holmes, 1972; cit: Hurtado Abir, 1996: 2), la materia se divide en cinco apartados, de acuerdo con Hurtado Abir (1996): 1) específicos, dedicados a variedades de traducción o problemáticas concretas; 2) lingüísticos; 3), socioculturales, también denominados interculturales, que inciden en los elementos culturales y la recepción; 4) psicolingüísticos, aquellos de-

6 Hemos conservado, por convención con las ediciones anteriores, la escansión con cesura en dos hemistiquios dentro de cada verso. De ahí que aparezcan tipográficamente en forma de cuatro, pese a que en árabe el cómputo es de dos versos en cada estrofa.

7 En cuanto a la Literatura Árabe, junto a los manuales de Literatura de corte tradicional que forman parte de los actuales Estudios Árabes, existen algunas reflexiones acerca de la traducción de Literatura Contemporánea a la lengua castellana (Fernández Parrilla, 1999, Montoro Murillo y Fernández Parrilla, 1999; Fernández Parrilla y Larramendi Martínez, 2000); incluso materiales didácticos para acercarse a la misma (Gómez García y Lapiedra Gutiérrez, 1999).

8 No es posible obviar aquí los precedentes a esta tradición traductológica contemporánea, que constituyen las aportaciones de los estudios de Lingüística Diacrónica Hispánica. Es decir, la Filología Hispánica no puede obviar el papel que jugó la lengua árabe en la conformación, fundamentalmente estilística, de la lengua castellana, yendo más allá de los trabajos sobre lexicografía y arabismo. No es nuestro objeto una descripción exhaustiva del estado de la cuestión de los estudios árabe-románicos, ni de los traductológicos, pero sobre la influencia estilística del árabe en la conformación de la Literatura castellana es ineludible la obra de Galmés de Fuentes (1955a, 1955b, 1956a, 1956b).

dicados al análisis de los procesos mentales que efectúa el traductor, y filosófico-hermenéuticos, con foco en la dimensión cognitiva de la traducción. A su vez, los rasgos lingüísticos, los divide el autor en a) enfoques centrados en la descripción y comparación de lenguas, que engloban estudios de gramática comparada, tanto de unidades sueltas, bebiendo de los estudios diacrónicos, como desde otros enfoque que consideran unidades mayores; de estilística comparada, enfoques semánticos y también semióticos; y, b) enfoques textuales, que inciden fundamentalmente en los aspectos intratextuales, orientados a una textología comparada.

De los cinco enfoques expuestos, tres son de interés en este trabajo, pues no es pertinente tratar un solo enfoque específico que trate un único aspecto monográfico de la traducción. Lo mismo ocurre con los enfoques psicolingüísticos, aunque no serían descartables en futuros trabajos. Por el contrario, recogemos la subdivisión de los lingüísticos, aunque no de la manera exacta, ya que los aspectos filosófico-hermenéuticos guían un desarrollo esencialista epistemológicamente contrario al análisis con el que pretendemos establecer una herramienta que trascienda el molde lingüístico y sirva para el análisis comparativo de los modelos de género. Es por ello que estos cinco apartados, con sus subdivisiones, se pueden resumir en la triple dimensión traductiva que nos interesa: 1) inter-lingüística –lengua árabe/ lengua española–, 2) inter-modal –entre tradiciones poéticas diferentes, en sincronía y en diacronía– 3) e intercultural –en tanto que implican a formaciones distintas en el imaginario compartido, de cara a la conformación de las imágenes poéticas, tematizadas–.

Estamos ahora en condiciones de abordar lo concreto de nuestro objeto de estudio, desde estas premisas. Así, en el poema de Wallāda, el primer hemistiquio del primer verso se intercala la expresión wa-Allāh –lit. “Y Dios”– entre sujeto y verbo. Esta fórmula, que constituye una evocación a la divinidad dentro de la norma del canon de praxis islámica, es también una forma de afirmar la veracidad de lo previamente dicho, una estrategia persuasiva de validación del contenido del enunciado. Esto es, funciona como una fórmula para suscribir un juramento, de ahí la traducción de “Juro por Dios” que Sobh mantiene en ambas versiones (2005, 2012). Sin embargo, la fórmula castellana “por Dios”, tal como aparece en Garulo (1986), cumple la misma función sin alterar la sintaxis original cuya carga semántica en cuanto a la acción recae en el verbo.

Asimismo, el verbo *aşluhu* posee el significado de “ser bueno, justo, apto, válido o aceptable”, pero también también “servir”. Por la primera traducción aboga Sobh (2005, 2012), mientras que Garulo (1986) recoge un sentido final que está presente en la preposición *li-* que acompaña el complemento, traduciendo como “estar hecha para...”. A su vez, el complemento *maāli* es un plural que denota “las cosas más altas”, siendo un equivalente de la fórmula de respeto “Su Excelencia...” para autoridades, equiparable incluso a “Alteza” o “Nobleza”. Estos dos últimos términos son los que recoge Sobh (2005, 2012), mientras que Garulo (1986) opta por un “gloria” que, según entiende, da cuenta de esta misma imagen de grandeza dentro del estilo exclamativo de la oda.

En cuanto a la composición de Muhâya, resulta problemática la traducción verbal del primer hemistiquio del primer verso, al tratarse de un lexema que recoge un cambio de estado esencial –en inglés “become”, o italiano “diventare”–, que en español podría formularse como “volverse” o “llegar a ser”. En este caso, Garulo (1986) opta por dar un aspecto perfectivo a la acción y traducir como “ha dado a luz”, mientras que Sobh (2005) prefiere “te has convertido”.

Por otro lado, en cuanto al segundo hemistiquio, la cuestión de la voz entraña un escollo difícil de salvar. En árabe posee una voz no-agentiva. Esta es en la que vocaliza Sobh (2005), mientras que “lo revelado” es el participio activo del verbo “esconder”, “guardar un secreto” que sigue al núcleo verbal. Garulo (1986) prefiere “se ha desvelado el secreto”, mientras que Sobh hace una traducción más libre formulando un oxímoron entre lo desvelado y lo escondido, entre la clarividencia de la revelación y la oscuridad de la bajeza: “así se ha revelado su bajeza tan oculta”.

Un matiz respecto a la expresión de la enunciación: el primer hemistiquio del segundo verso manifiesta una polifonía textual mediante la preposición *li* con un pronombre de primera persona del plural sufijado mediante la expresión “la-nā”. Este hecho carecería de interés de

no ser por el verbo de pensamiento al que acompaña “parecer”. De ahí la fórmula reflexiva “se nos parece” o “nos parece”. Así, tanto en Garulo (1986) –“ha imitado a María”–, como en Sobh (2005) –“eres igual que la Virgen María”–, se prescinde de esta cuestión que añade al poema una polifonía interesante: ¿quiénes somos “nosotros”?

En cuanto a las cuestiones de estilística comparada, la tradición poética árabe, entre otros recursos, gusta de repetir el mismo lexema, expresado mediante la raíz trilitera, cambiando la categoría gramatical –ya que la mera repetición indicaría énfasis– como un recurso retórico. En cambio, estas repeticiones no son frecuentes en la lírica hispánica. Este caso se ve claramente en el segundo hemistiquio del primer verso del poema de Wallāda, en el que la estructura posee un paralelismo entre su primera y su segunda parte. Así, ‘*amšī mašiyatī* recoge el peso semántico, ya que la segunda parte puede entenderse como una oración de estado o *ḥāl*, análogo a un complemento de modo u oración subordinada modal. De este modo, Sobh (2005) recoge esa repetición buscando una sintaxis más afín al gusto hispánico: “ando con mi manera de caminar”; expresión a la que añade un segundo verbo deducido del contenido semántico del *ḥāl*, que traduce como “presumo”. En su otra edición, Sobh (2012) prefiere obviar la repetición léxica, buscando el énfasis mediante un adverbio ausente en el original. De este modo despersonaliza el segundo verbo, que añade empleando el gerundio “siempre camino jactándome”. Garulo (1986), por su parte, coincide en traducir repitiendo el lexema como verbo y como sustantivo. Respeta así el original en árabe; lo mismo que hace con el posesivo que acompaña al sustantivo, el cual Sobh pierde en la versión de 2012: “camino, orgullosa, por mi propio camino”. En este caso, la oración de *ḥāl* queda reducida al adjetivo intercalado. Se diluye, pues, el paralelismo presente entre las partes del verso.

Algo parecido sucede desde un punto de vista estilístico con el poema de Muh̄ya. Ya hemos referido la preferencia por la repetición enfática de lexemas en la retórica árabe con diferentes formas nominales o verbales. De igual modo, las figuras de yuxtaposición son muy características. En este caso, respeta el encabezado “Wallāda, wallāda”, que recoge Sobh (2005), pero que no traduce Garulo (1986). Aunque esta redundancia podría interpretarse como una mera repetición del antropónimo, en este caso, contiene una fuerza expresiva, o bien de elogio, o bien a modo de reprimenda, derivada de la fuerza ilocutiva durante la recitación. Sin embargo, este mecanismo retórico también puede ser, simple y llanamente, una oración nominal, ya que al carecer de vocalización plena, el segundo elemento aparece como indeterminado. Y es que la raíz *w-l-d* de la que deriva el propio antropónimo *Wallāda*, misma raíz de padre, madre, o hijo, hace que la forma nominal empleada para el antropónimo tenga el significado de “fértil” o “fecunda”. Por tanto, y a la vista del contenido del resto de la composición, parece claro que el juego de palabras es un elemento más del juego retórico. Así recoge Sobh (2005) este hecho, traduciendo “Wallada, parturienta”, y gustando de la yuxtaposición mediante la elipsis del nexo verbal. Esta interpretación no parte exclusivamente de una posibilidad traductológica, sino que en el primer verso se desarrolla como tema con un núcleo verbal, como hemos visto en los párrafos anteriores, y como seguiremos indagando en los siguientes apartados, en virtud del término seleccionado en la traducción.

En cuanto a los horizontes culturales, varios son los aspectos a tener en cuenta para llevar a cabo una traducción que permita, en la lengua de llegada, conservar la carga plena del texto de partida. Así, por un lado, la polisemia y la capacidad expresiva son fundamentales para conservar en la traducción. En este caso, en el segundo hemistiquio del segundo verso del poema de Muh̄ya, aparece “ذَكَرَ”, cuyo significado literal es “macho”. Pero esta raíz lleva asociado el campo léxico de la masculinidad. Por ende, podría significar también “pene”. La expresividad y la polisemia de esta palabra crean un juego de significados en árabe que en castellano queda muy diluido en función de la traducción elegida.

Por otra parte, en cuanto a la cosmovisión y al imaginario, la acción de fecundar viene precedida por una figura de ausencia de sujeto fecundador. Esto ocurre en el primer hemistiquio del segundo verso, que concluye el anterior. En este caso, la palabra empleada es Ba’al

(بغل), cuya traducción se establece como “señor”, “amor” o “marido”. Pero lo cierto es que esta palabra corresponde a su vez con el antiguo dios semita. Este dios semítico, cuyas primeras menciones se remonta a ugaríticos, cananeos y amorreos, que posteriormente incorporarán los fenicios a su panteón, e incluso los egipcios identificarán con Seth, tenía por atributo ser la divinidad de la lluvia, de las tormentas y, también, de la fertilidad. Su rastro aparece en el Antiguo Testamento judeocristiano. Es esta también la raíz que está presente en la construcción de antropónimos cartagineses como Aníbal o Asdrúbal, y que deja su herencia léxica tanto en hebreo como en árabe. Con todo, los enfoques socioculturales, y más en cuestión los relativos a estas cuestiones socio-pragmáticas, plantean, en diacronía, un gran problema, pues no es posible saber la presencia, difusión y peso que dicha herencia sociocultural tenía en el momento de producción de esta lírica y cuáles eran los significados específicos connotados en sincronía.

4. Tras la enunciación femenina: umbrales para la reflexión analítica

La enunciación puede considerarse, sin duda alguna, como la puerta de entrada al razonamiento analítico semiológico. Según el modelo de A. J. Greimas (1982, I: 197), proyectado en el esquema del “recorrido generativo del sentido”, el proceder en inmanencia parte desde la superficie de la manifestación discursiva hacia las estructuras profundas, en sus vertientes sintáctica y semántica (Figura 3). Ello dejaría aparte, claro está, las cuestiones psicológicas, historicistas –que por otra parte han quedado negadas como vía de indagación, por el carácter indirecto de las fuentes y sus variantes– y hermenéuticas –pues la vía ontológica de acceso original resulta impracticable, como hemos visto en los apartados precedentes–. Es dentro de la forma manifestada donde se dirime el resultado del juego retórico, tal y como venimos proponiendo una vez abordada la traducción.

La figuratividad de la enunciación como forma de la expresión –que no como situación comunicativa, que a todas luces, no pretendemos reconstruir– suscitará no sólo el punto de vista o focalización, sino la forma misma del contenido, en el ajuste entre ambos planos que da lugar al efecto de sentido, a la forma proyectada en virtud de una serie de condiciones particulares de significación. El discurso lírico nos parece un caso especialmente paradigmático para estudiar dicho proceso de producción de significado y sentido, pues es manifiesto que el sentido de un poema no se deduce de su literalidad frásica, sino de la articulación de una sintaxis profunda, a partir de la confrontación de motivos, y de una semántica suscitada por los contrastes expresivos que se pongan en juego en cada caso.

	COMPONENTE SINTÁCTICA		COMPONENTE SEMÁNTICA
ESTRUCTURAS SEMIONARRATIVAS	Nivel profundo	Sintaxis fundamental	Semántica fundamental
	Nivel de superficie	Sintaxis narrativa de superficie	Semántica narrativa
ESTRUCTURAS DISCURSIVAS	Sintaxis discursiva Sintaxis de superficie (plástica) Discursivización Actorialización Temporalización Espacialización		Semántica discursiva Tematización Figurativización

Figura 3. Recorrido generativo del sentido. Fuente: Greimas, 1982, I: 197.

4.1. *Seducción/consentimiento: “Generosa”, Wallāda bint al-Mustakfi*

La fuerza de este poema radica en su enunciación en primera persona, en un preciso equilibrio entre la manifestación nominal –que hace descansar la significación sobre una vertiente figurativa explícita– con un marcado estilo verbal. El grado de iconismo es especialmente elevado, por lo que bien podríamos tratar estos textos, directamente, como imágenes descritas por medio de la técnica retórica de la ékfrasis lingüística. La transitividad verbal, como hemos visto, autoriza su comprensión semio-narrativa. Esta dominante verbal la inaugura el juramento inicial, conjugado en primera persona del singular: “Yo, por Dios, sirvo para la más alta de las noblezas...”. Mediante yuxtaposición de figuras nominales, convenientemente adjetivadas, se dibuja un campo semántico organizado en torno al cuerpo como campo de visualidad. Pero el cuerpo como figura dominante deviene, en una sintaxis narrativa, ámbito de litigio entre el sujeto lírico enunciador –seductor– y un tú –convocado o seducido–, manifestado en el seno del discurso –que no en el contexto conversacional– a partir de la invocación verbal. Se trata, pues, de una función sintáctica inicial de llamada y provocación, en el nivel profundo de la sintaxis semio-narrativa, en donde se vierte el valor sobre el objeto de la seducción en un trayecto de ida y vuelta. De este modo, el rol que desempeña el sujeto de la enunciación es el de “destinador” de la acción verbal, que va a desarrollarse en los versos siguientes a través del litigio. Así pues, esta figura femenina no es pasiva ni subalterna, sino la agente de un consentimiento que llama y concita al amante/amador, autorizando mediante esta imagen la traducción propuesta.

Dicho litigio se estructura en dos ejes sintácticos, formalizados mediante una semiótica plástica que dibuja dos direcciones visuales: uno en vertical y otro en horizontal. Queda así delimitado el esquema de la imagen poética. El juramento que invoca el nombre de Dios suscita el eje vertical, en torno al cual se organiza toda una jerarquía axiológica expresada con ricas figuras, tales como “sirvo para la más alta de las noblezas” o “con la cabeza alta”. La posición de superioridad de la figura femenina en la jerarquía vertical descubre, pues, una segunda dimensión horizontal, en donde radica, en la sintaxis fundamental, la confrontación. La figura de la mejilla “hecha liza” es lo suficientemente significativa, dentro de la imaginaria medieval, como disposición sintáctica de confrontación. Sin embargo, en nuestra traducción, la imagen de la liza y del combate caballeresco no es sino una derivación, una asociación de ideas que, además, introduce a un tercer agente –la confrontación entre amantes varones–, que no aparece explícitamente en el juego retórico. Por el contrario, el yo lírico se ubica simultáneamente en los dos ejes plásticos: sobre uno de ellos se eleva –“Ando mi camino con la cabeza alta”–, y en ese discurrir, el cuerpo no es ya sólo objeto de deseo tras la llamada de la seducción. Por el contrario, se convierte en sujeto de un consentimiento en el eje horizontal: el de aquella mujer que permite besar antes que recibir el beso. Nos parece por ello conveniente reducir la imagen al esquema del consentimiento, antes que al del combate en la liza, dando relevancia, nuevamente, al sujeto expresado como figura femenina, quien llama, licita y ejecuta la acción sensual de besar, en el último hemistiquio del segundo verso: “...Y doy mi beso a quien lo desea”.

Es obvio que la estructura de la seducción-consentimiento del sujeto se desprende de la misma enunciación femenina, de modo que el efecto de sentido resultante descubre una alternativa, ya no virtual, sino manifestada, al esquema narrativo cortesano medieval del objeto de un deseo masculino.

4.2. *Asombro: “Wallada parturienta”, Muh̄ja bint al-Tayyāni*

En este poema Wallada se convierte en la figura nuclear de un asombro que se va desencadenando poco a poco, verso a verso, término a término. Igual que una serpiente se desenrosca mostrando toda su longitud hasta producir espanto al mostrarse en plenitud. El nombre propio, mediante la reiteración con el juego retórico de la raíz sin vocalizar, puede considerarse como dicha totalidad, pues es la máxima expresión de la figuratividad en el discurso, en tanto que proyecta una identidad plena a partir de una reduplicación, señalando el “ser”, directamente, sobre la manifestación. Se logra así, en el plano denotativo, una polisemia a partir de la

misma secuencia fónica repetida. A partir de aquí las connotaciones del acto enunciativo, como hemos visto, son patentes, sea como elogio, sea como reprobación irónica por el acto ilocutivo. Así es que el título como paratexto o umbral ya es lo suficientemente expresivo: cualquiera que sea la traducción elegida –“Wallada parturienta”, “Wallada es una parturienta”, o “Wallada fecunda”– se trata del resultado de la superposición sustantiva y transitiva, el “ser” de la figura nominal sólo se expresa mediante la acción corporeizada de esa misma figura corporal.

Sin embargo hay diferencias bien notables respecto al poema anterior. Sea siguiendo el esquema de la oda o el de la sátira, el discurso tiende a borrar al sujeto de la enunciación, con tal de dar preferencia a la enunciataria, Wallada, representada como sujeto activo de una escena fantástica que se disjunta y proyecta fuera del sujeto de la enunciación, pero siguiendo su agudo –cuando no afilado– dictado. De ahí, posiblemente, su figuratividad entre maravillosa e irónica.

El yo lírico, haciendo uso del régimen enunciativo de la descripción, adopta un rol subalterno. Es en el espacio disjunto y proyectado del enunciado en donde rápidamente aparecen las figuras organizadas en un eje sintáctico de superficie de carácter plástico vertical, expresado en el motivo gráfico de la palmera, aludida como “un pene –macho– erecto”. Es evidente que el escenario espacial está atravesado por la carga simbólica cultural, de la que el poema no puede ser ajeno si se aspira a describir su articulación formal. Así pues la figuratividad de Wallada asociada con la palmera, indicio de una masculinidad sin cuerpo masculino, podría relacionarse con la María coránica, que concibe bajo los frutos de la dactilífera (Corán: XIX, 23-25). Ello suscita una carnavalización de los modelos de género, en donde cuerpo y palmera aparecen, acaso mistificados, alineados e incluso coincidentes sobre una misma superficie plástica. Pero atención a los matices: la articulación sintáctica de los motivos figurativos no se establece en igualdad en el interior del verso. La dominante descriptiva del sujeto enunciativo cede a la ambigüedad, pues al cuerpo no se lo señala directamente. Primero, la voz juega con el efecto desenmascarador y carnavalesco de la mostración: “ha sido revelado el confidente...”. Después, los juegos de apariencias reservan otro segundo descubrimiento prodigioso, sagrado, de la concepción virginal sin varón, marcando la independencia de lo femenino con respecto a un sexo dominante: “Nos parece la Virgen María...”. Sin embargo, la yuxtaposición del gusto poético árabe reserva un tercer golpe de efecto que arrebatada de pronto la figura sagrada de la mujer tocada por la gracia del señor o “Ba’al”, incidiendo en la manifestación de un rol que no puede ser subalterno sobre el esquema actancial: la figura de la pureza deviene una masculinidad disidente, adoptada, satirizada incluso: “pero la palmera esta es un pene erecto”.

En la sintaxis fundamental, por lo tanto, Wallada aparece desempeñando los roles actanciales de sujeto y objeto, de destinador y destinatario, los cuatro a un tiempo, como consecuencia de una visión particular provocada por aquella enunciación femenina que va apartando poco a poco el velo de las apariencias, situando las figuras en un escenario portentoso y modelando el cuerpo de Wallada en el mismo lugar del eje de verticalidad que señala la palmera-pene. El “ser” de la figura no aparece pues manifestado como objeto de deseo, siquiera susceptible de posesión. Por el contrario, su visión figurativa se impone a la voz que trata de expresarse. Y es por ello que en el camino de vuelta hacia la figuratividad de la enunciación, podría decirse que el yo lírico no se limita a describir las virtudes de la heroína elogiada, tampoco es una burla satírica, antes bien, la descubre al mismo que tiempo que va tejiendo las figuras, y finalmente, se asombra ante ese cuerpo desvelado: un cuerpo prodigioso, un cuerpo erecto en vertical, poderoso, seductor, sexualizado hasta el extremo, que es quien ejecuta y recibe la acción, todo a un tiempo. El cuerpo de Wallada.

5. Conclusiones

Retornando sobre las premisas iniciales, resulta obvio que la lectura y traducción de la poesía femenina andalusí plantea una serie de retos que es imposible resolver de manera permanente en estas páginas. No por ello carece de interés la indagación de la cual aquí se da

cuenta. Convendrá en lo sucesivo profundizar en los resultados, con tal de calibrar si las directrices expuestas se validan, se desmienten o se matizan, en tanto los axiomas se correspondan o no con otras observaciones concretas.

Hasta aquí podemos decir que en todos los niveles implicados, el rigor invita a señalar los puntos comunes. En primer lugar, la correspondencia entre el tipo de objeto que hemos elegido, en su carácter indirecto y fragmentario, impide una vía ontológica y esencialista. Desde un punto de vista teórico, es la trascendencia textual lo que permite la recomposición del sentido. Sentido que, no obstante, radica dentro del juego retórico que es en sí mismo el poema en su triple concepción traductiva. Recordemos: inter-lingüística, inter-modal e inter-cultural. En este punto, el juego retórico de la lírica se pone a prueba a través del análisis contrastivo de las tradiciones líricas correspondientes, cuyas diferencias han sido manifiestas. Sin embargo, no pocos son los puntos de continuidad que licitan la lectura y la traducción en último término. En primer lugar, el análisis enunciativo nos sitúa en la perspectiva interna de la semiotización del modelo de género, en donde lo femenino aparece como “fuga del sentido” o “escapatoria del sentido” más allá de su componente histórico o documental. Ello abre la perspectiva futura de indagar esas “fugas” o “escapatorias” hacia la lírica hispanoárabe, buscando los puntos de correspondencia temáticos o expresivos en otras textualidades. Se trataría de elaborar, en una fase ulterior, una genealogía estética, en el campo común de la lírica hispanoárabe

En segundo lugar, el análisis “en inmanencia”, atendiendo a los elementos figurativos, plásticos y a la semántica y a la sintaxis que estos inauguran, tiende a complementar el esfuerzo traductológico, apuntalando las dos vías inter-modal e inter-cultural allá donde las variantes y los matices complican las labores. Es por ello que al final de este estudio estamos en condiciones de ofrecer sendas versiones de los poemas aquí tratados (Figuras 4 y 5):

Traducción	Edición propuesta
Yo, por Dios, sirvo para la más alta de las noblezas Y ando mi camino con cabeza alta Permito a mi amante toque por una mejilla Y doy mi beso a quien lo desea	انا والله أصلح للمعالي وأمشي مشيتي وأتبعه تبيها أمكّنْ عاشقي من صحنْ خدي وأعطي قبّاتي من يشتهيها

Figura 4. Elaboración propia.

Traducción	Edición propuesta
Wallada, fecunda ¡Fecunda!, te has convertido en una mujer fecunda, Wallada. Sin siquiera tener Señor! Ha sido revelado el confidente, Nos parece la Virgen María pero la palmera esta es un pene erecto	ولادة ولادة ولادة قد صرت ولادة من غير بعل فضح الكاتم حكّت لنا مريم لكّنه نخلة هذي ذكر قائم

Figura 5. Elaboración propia.

Por último, y lejos de hacer una invalidación de las traducciones editadas previamente, de las que nos hacemos eco, nuestro objetivo es reivindicar la necesidad de ediciones bilingües. Resulta patente la necesidad de partir de una comprensión del texto original en árabe para poder proceder a cualquier análisis ulterior, pues partir de traducciones, ya sean más o menos literales, conduce, entendemos, a unas conclusiones parciales, cuando no, sencillamente, desvirtuadas.

Bibliografía

- AL-MAQQARI. *Nafh al-īb min guṣn al-andalus al-raīb*. Edición de Iḥsan ʿAbbās. Dār Ṣādir. 1968.
- ÁLVAREZ, L. M. "This still flickering light': reading and teaching the women poetas of Al-Andalus", *La Corónica*, 2003, 32(1), pp. 79-87.
- ARIAS TORRES, J. P. "Adiós a los jabalíes y la cerveza: la versión árabe de Astérix y Cleopatra". En MARTÍN-GAITERO, R. y VEGA CERNUDA, M. A. (eds.). *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción: actas de los VI Encuentros complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense, 1997a, pp. 371-378.
- , "Traductor, confeso y mártir: ochos versiones del Corán en español". En MORILLAS, E. y ARIAS TORRES, J. P. (eds.). *El papel del traductor*. Salamanca: Colegio de España. 1997b, pp. 371-386.
- , "Apuntes para una historia de la traducción del Corán al español". *Trans. Revista de traductología*, 1999, 3, pp. 131-132.
- , "Bibliografía sobre las traducción del Alcorán en el ámbito hispano". *Trans. Revista de traductología*, 2007, 11, pp. 261-272.
- ARIAS TORRES, J. P y Feria García, M. C. "¡Truchimanes, a mucha honra! De los servicios de traducción del árabe y bereber durante el Protectorado español en Marruecos". *Aljamía. Revista de la Consejería de Educación en Marruecos*, 2014, 25, pp. 16-24.
- ARIAS TORRES, J. P. y HADDU, Mohammed-Hammadi. "Otra mirada a la traducción e interpretación durante el Protectorado español en Marruecos". *Sendebat: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, 2015, 26, pp.263-271.
- ARIÉ, R. "Ibn Hazm et l'amour courtois. Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée: Al-Andalus". *Culture et Société*, 1985, 49, pp. 75-89.
- ARNTZ, R. (ed.). *La traduzione. Nuovi approcci tra teoria e pratica*. Bolzano: Accademia europea di Bolzano, 1995, pp. 1-46.
- AZIZ QUADER, N. *La traducción de literatura infantil español-árabe: Análisis traductológico comparado de la obra El pirata garrapata en tierras de Cleopatra*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2010.
- BARRADA, A. *Pragmática, cognición y traductología. Análisis de la ironía, la intertextualidad y la fraseología en la traducción literaria del árabe al español*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2006.
- , "Intertextualidad y traducción: la alusión como elemento primordial en la traducción de los textos literarios del árabe al español" *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 2007, 13.
- BARTHES, R. *El placer del texto; seguido por "Lección inaugural" de la cátedra de semiología lingüística del Collège de France pronunciada el 7 de enero de 1977*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.
- BOUAZZA, A. *Fraseología y traductología. Aproximación semántico-pragmática al análisis traductológico de las unidades fraseológicas entre el árabe y el español*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2006.
- DE SAUSSURE, F. *Curso de Lingüística General*. Madrid: Akal, 1995.
- EISENBERG, D. *El Buen Amor Heterosexual de Juan Ruiz. Los territorios literarios de la historia del placer*. Madrid: Huerga & Fierro, 1996.
- EPALZA, M. de; FORCADEL, J. V. y PERUJO, J. M. *El Corán y sus traducciones: propuestas*. Alicante: Universidad de Alicante, 2008.
- FERNÁNDEZ PARRILLA, G. "Panorámica de los estudios y traducciones de la literatura marroquí en español". En FERNÁNDEZ PARRILLA, G. y MONTORO MURILLO, R. (coords.). *El Magreb y Europa: literatura y traducción*. Universidad de Castilla La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 327-338.
- FERNÁNDEZ PARRILLA G. y MONTORO MURILLO, R. "El Magreb y Europa: literatura y traducción: introducción". En FERNÁNDEZ PARRILLA, G. y MONTORO MURILLO, R. (coords.). *El Magreb y Europa: literatura y traducción*. Universidad de Castilla La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 327-338.
- FERNÁNDEZ PARRILLA, G. y LLARRAMENDI MARTÍNEZ, M. "La traducción de la literatura árabe contemporánea en Europa". En VAN BEUGEN, A. y FERNÁNDEZ PARRILLA, G. (coord.). *La Memoria del Futuro*. Madrid: Fundación Europea para la Cultura y Escuela de Traductores de Toledo, 2000, pp. 32-34.
- GALMÉS DE FUENTES, Á. "Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval

- castellana”. *Boletín de la Real Academia Española*, 1955a, 35(145), pp. 213-276.
- , “Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana (continuará)”, *Boletín de la Real Academia Española*, 1955b, 35(146), pp. 415-452.
- , “Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana (continuará)”, *Boletín de la Real Academia Española*, 1956a, 36(147), pp. 6-132.
- , “Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana (conclusión)”, *Boletín de la Real Academia Española*, 1956b, 36(148), pp. 255-308.
- GARULO, T. *Diwan de las poetisas de al-Ándalus*. Madrid: Hiperión, 1985.
- GÓMEZ GARCÍA, L. y LAPIEDRA GUTIÉRREZ, E. *Literatura árabe anotada (1967-1998). Cuaderno de traducción*. Alicante: Universidad de Alicante, 1999.
- GREIMAS, A. J. *Semántica estructural. Investigación metodológica*. Madrid: Gredos, 1987.
- , *Del sentido II*. Madrid: Gredos, 1989.
- GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J. *Semiótica. Diccionario razonado de la Teoría del Lenguaje*. Edición en dos volúmenes. Madrid: Gredos, 1982.
- HERMANS, T. *The Manipulation of Literature. Studies on literary translation*. London, Croom Helm, 1985.
- HURTADO ABIR, A. “La traductología: lingüística y traductología”. *Trans: revista de traductología*, 1996, 1, pp. 151-162.
- IBN BASSĀM. *Al-Dajīrat fī mahāsīn ‘ahl al-ŷazīrat*. Edición de Iḥsan ‘Abbās. Dār al-taqāfat. 1979.
- IBN ZAYDUN. *Casidas selectas*. Edición bilingüe por Mahmoud Sobh. Madrid: Cátedra, 2005.
- KAḤḤĀLA, ‘Umar Riḏā. *‘A‘lām al-nisa’ fī ‘ālamī al-‘arab wa al-‘islām*. Mu’assasat al-risālat. 1982.
- KAIL JABAR, F. *Estudio descriptivo-comparativo de los amtal claros en traducciones del Corán en español*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2016.
- KAREEN SAGBAN, M. *La fraseología comparada del español y del árabe de Irak: su aplicación a la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de E/LE*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2010.
- LÓPEZ-MORILLAS, C. *El Corán de Toledo: Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha*. Gijón: Trea, 2011. Bibliotheca Arabo-romana et Islamica.
- MARTÍNEZ DE MERLO, L. “Traducir poesía (Condiciones y límites de una práctica posible)”. *Trans. Revista de traductología*, 1997, 2, pp. 43-53.
- MOLINA MARTÍNEZ, L. *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.
- MUHAYID, A. M. *Traducción-comentario del Noble Corán*. Ryad: Darussalam, 1997.
- OERI, J. (ed.). *Comparatismo digital. Nuevos horizontes de la Literatura Comparada*. [S. l.]: Sociedad Española de Literatura General y Comparada, 2018.
- ORTEGA y GASSET, J. “Miseria y esplendor de la traducción”. En *Obras Completas*. Tomo V. Madrid: Alianza, 1983, pp. 431-452.
- RENDLOVÁ, Mgr. K. *Las poetisas de Al-Ándalus*. Tesis doctoral. Brno: Masarykova Univerzita, 2012.
- RUBIERA MATA, M^a. J. *Literatura hispanoárabe*. Madrid: Mapfre, 1992.
- , *Bibliografía de la Literatura hispanoárabe*. Alicante: Universidad de Alicante, 1998.
- SAFI, N. “La corriente misógina en el Al-Ándalus a través de la poesía árabe y hebrea”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 2011, 60, pp. 279-295.
- SCHLICK, M. y CARNAP, R. *Wissenschaftliche Weltauffassung – der Wiener Kreis*. En Otto Neurath (ed.), *Wissenschaftliche Weltauffassung Sozialismus und Logischer Empirismus*. Francfort del Meno: Suhrkamp, 1995, pp. 81-101.
- SIGUAN BOEHMERS, M. “Traducción literaria y variación lingüística”. *Philologia Hispalensis*, 2005, 19(2), pp. 203-214.
- SOBH, M. (ed. lit.). *El diván de la poesía árabe oriental y andalusí*. Madrid: Visor Libros, 2012.
- VÁZQUEZ MEDEL, M. A. “Tendencias actuales del comparatismo literario”. En BARÓN, Emilio (coord.). *Literatura comparada*. Almería: Universidad de Almería, 1999, pp. 11-23.
- , “La historia literaria y las ciencias de la literatura ante el cambio de paradigmas”. *Anthropos: Huellas del conocimiento*, 2013, 240, pp. 37-50.
- VERMEER, H. J. “La traduzione come utopia: Walter Benjamin teorico della traduzione”. En ARNTZ, R. (ed.). *La traduzione. Nuovi approcci tra teoria e pratica*. Bolzano: Accademia europea di Bolzano, 1995, pp. 1-46.